

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**Representación de Simón Bolívar en *El general en su laberinto*, de
Gabriel García Márquez**

Representation of Simón Bolívar in *The General in His Labyrinth*, by
Gabriel García Márquez

Bakalářská diplomová práce

Autor: Dominika Rašková

Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Olomouc 2022

Čestné prohlášení:

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Jakuba Hromady, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

.....

Dominika Rašková

Poděkování:

Chtěla bych poděkovat svému vedoucímu práce Mgr. Jakobovi Hromadovi, Ph.D. za odborné vedení mé bakalářské práce, za cenné rady a připomínky, které mi během psaní poskytl, a zejména za čas, který mi věnoval.

Índice

Introducción	6
1. Introducción a la novela El general en su laberinto	7
2. Simón Bolívar	11
2.1. Infancia y adolescencia.....	11
2.2. Estancia en el extranjero	12
2.3. El poder, ideas políticas	14
3. Nueva novela histórica.....	19
3.1. Diferencia entre la novela histórica y la nueva novela histórica	19
3.2. A caballo entre los subgéneros novelísticos históricos: archivo e identidad narrativa	23
4. Gabriel García Márquez	28
4.1. Estilo literario	28
4.1.1. La conexión a Bogotá.....	28
4.1.2. La soledad	29
4.1.3. La utopía.....	32
4.1.4. El simbolismo del agua en la poética de Gabriel García Márquez	36
4.1.4.1. La presencia del agua en El general en su laberinto	38
Conclusión	42
Resumé.....	43
Bibliografía	44
Anotación	46
Annotation	47

Introducción

El presente trabajo pretende analizar la representación de la figura histórica Simón Bolívar en la obra *El general en su laberinto*, de Gabriel García Márquez. El objetivo de esta tesis es el estudio de la persona de Bolívar en la obra, analizar la obra desde el punto de vista de la nueva novela histórica y observar la poética utilizada por el autor.

En la primera parte de la tesis introduciré brevemente a los lectores la obra *El general en su laberinto*. Continuaré con la parte que se dedica a la biografía de Simón Bolívar, en la que expresaré su vida desde la infancia hasta la adolescencia y presentaré qué influencias le afectaron durante este período, lo cual es importante para entender la persona de Bolívar. En la misma parte examino algunas de sus cartas, donde me dedico a la importancia del poder en su vida.

En el siglo pasado en América latina se difundió un nuevo fenómeno de la nueva novela histórica. La obra *El general en su laberinto* se considera como la única obra que pertenecería a este género de García Márquez. Debido a que la clasificación de la novela había sido criticada, me centraré en los rasgos de los géneros de la novela histórica y la nueva novela histórica.

En la cuarta parte de la tesis me enfocaré al estilo literario de Gabriel García Márquez y a algunos de los temas que considero relevantes para la representación literaria de Bolívar. Analizaré el poder, la soledad y la utopía en la obra *El general en su laberinto* y brevemente compararé los rasgos con otras obras del autor. Uno de los elementos naturales que acompañan los temas referidos es el agua, que desde primeras páquinas del libro tiene un papel importante y me concentraré en los significados, que el agua tiene en la obra. Asimismo, en esta parte amplío la interpretación del elemento acuático observando otras obras del autor en las que juega un papel clave.

1. Introducción a la novela *El general en su laberinto*

El autor de la obra *El general en su laberinto* fue el escritor, periodista y ganador del Premio Nobel Gabriel García Márquez. García Márquez es uno de los representantes del Boom latinoamericano. El boom presenta “un estilo basado en la fantasía, lo mágico y maravilloso. Los autores se preocupan por cuestiones sociales, políticas y de denuncia y, de acuerdo con el contexto histórico, se inspiran en la Revolución Cubana.”¹ Debutó con la novela corta llamada *La hojarasca* en el año 1955. Sin embargo, llamó la atención de la publicación de las novelas *El coronel no tiene quien le escriba*, que todavía no tiene relación con realismo mágico, *La mala hora* (1962) y *Los funerales de la Mamá Grande* (1962). Tras un silencio de cinco años, el autor presenta la obra *Cien años de soledad*, que es para García Márquez un momento crucial, convirtiéndose en uno de los escritores más famosos de Latinoamérica. Las ideas del progreso, del poder y de la soledad aparecen en la historia de la familia Buendía. Por supuesto, esta obra famosa ha recibido muchas reacciones positivas. En *García Márquez: historia de un deicidio* Mario Vargas Llosa observa la importancia de la estrategia narrativa en la representación literaria de la historia:

La estructura refleja la gran ambición de la materia: describir una realidad hasta agotarla, ser su propio principio y su fin. Esa ambición decide la elección del punto de vista espacial, ese ‘juego’ que consiste en invertir los espacios del narrador y lo narrado, en mudar al narrador-dios en un narrador implicado.²

Se vendieron más de cien mil copias solo en el primer año, y la novela sigue siendo la novela latinoamericana más famosa y exitosa de todos los tiempos.

De las obras que publicó después de 1967 destaca *El otoño del patriarca*, que es lingüísticamente la más rica de todas. El autor se centra en el personaje del dictador y describe la soledad del poder como en *El general en su laberinto*. La novela más larga de Márquez, *El amor en los tiempos del cólera* (1985), trata sobre el amor como una

¹ Larissa MÜLLER DE FARIA, *Literatura hispano-americana*, Rio de Janeiro: SESES, 2016, 97.

² Mario VARGAS LLOSA, *García Márquez: Historia de un deicidio*, Barcelona-Caracas: Monte Ávila Editores, 1971, 630.

fuerza mítica que supera todos los escollos del destino y de la vida y por la que vale la pena sacrificarse y esperar.

El general en su laberinto fue publicado en 1989 y es considerado como su única obra que pertenece al género de la nueva novela histórica. Precisamente por su clasificación provocó mucha atención por parte de los críticos. El género de la obra puede parecer dudoso por los rasgos que hereda la novela histórica “tradicional”.

La novela trata de los últimos días de Simón Bolívar, una de las figuras más destacadas de los procesos de independencia de Sudamérica, durante su viaje por el río Magdalena, que es el período menos conocido de la vida de Bolívar. La historia se desarrolla desde Santa Fe de Bogotá el 8 de mayo de 1830 hasta San Pedro Alejandrino el 17 de diciembre 1830, que es el día de la muerte de Libertador. Se suponía que el viaje le llevaría fuera del país, pero era más un camino “hacia la nada”.³ Aunque García Márquez hizo una investigación detallada sobre la historia de Libertador y los acontecimientos en América Latina, se esfuerza por presentar a Bolívar a los lectores como un hombre de carne y hueso y no solo como un héroe. Bolívar afronta a la desesperanza, la enfermedad, la traición, pero al otro lado se encuentra con el amor y las amistades. En el texto el autor refiere el trasfondo de América Latina de la época, que podemos ver en los destellos de la vida anterior de Bolívar. Todos los acontecimientos históricos en el libro ocurren cronológicamente. Además, en la poética de García Márquez, estos se distancian de una representación tradicional que reduce la interpretación histórica a una imagen sin controversias. Según Julio Ortega, “el general en su laberinto es mucho más que una especulación probabilista de biografía política. Es, en verdad, una escritura al margen de la sobreescritura oficial, institucional, estatutaria y pacificada de la historia de Bolívar y del origen republicano de nuestra América.”⁴

El tema del poder en esta obra adquiere un papel central. Durante el viaje el general se reencuentra con las personas de distintas clases sociales, edades y distintas nacionalidades. De este modo, García Márquez nos permite observar los momentos de

³María Cristina PONS, *Memorias del olvido: del paso, García Márquez, Saer y la nueva novela histórica en América Latina*, México: Siglo XXI editores, 1996, 226.

⁴ Julio ORTEGA, «El Lector En Su Laberinto», *Hispanic Review* 60 (1992): 166.

la vida del Libertador, desde su gloria política y militar hasta a caída y el fracaso de su sueño americano. Otro tema significativo en la novela es el amor. La presencia de sus amoríos se vincula con las evocaciones del pasado. De Bolívar corrían voces que era un gran faldero, hecho que es ampliamente aprovechado en el relato de García Márquez. En una conversación con Montilla y O'Leary según José Palacios, uno de los personajes históricos de la novela, el general se relacionó con “treinta y cinco, sin contar las pájaras de una noche.”⁵ A la vez, resalta en el sufrimiento del general producido por el amor infeliz. Su primera esposa murió poco después de la boda y el general nunca se volvió a casar, aunque de su amante Manuela Sáenz sigue vigente hasta el final de su vida.

Existen muchos libros sobre Simón Bolívar, sin embargo, García Márquez aventura una interpretación original de este héroe continental. desde el mismo título de la novela, se anticipa la vida como laberinto, cuestionando el poder o el control del sujeto sobre sus circunstancias. Según Gerald Martin “el motivo del título, «el general», remite al poder; pero el concepto del «laberinto» sugiere, antes incluso de que empiece la obra, que ni siquiera el poderoso puede ejercer el control sobre lo que le depara el destino.”⁶

En el contexto latinoamericano, la figura de Bolívar sigue evocando las ideas de la libertad y de la igualdad y su referencia acompaña los movimientos emancipadores del continente. Alicia Ríos se refiere al culto a Bolívar. Por ejemplo, durante la crisis económica y política en Venezuela, el pueblo se acogía a la ilusión de encontrar en la figura de Bolívar un legado y un porvenir posible. Así mismo, desde que los restos mortales de Bolívar fueran devueltos su culto fue utilizado.⁷

Ya que García Márquez no escribe sobre el héroe Simón Bolívar, sino “reelabora su culto tradicional,”⁸ la percepción de la novela por los lectores de América latina y

⁵Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 142.

⁶ Gerald MARTIN, *Gabriel García Márquez, Una vida*, New York: Vintage Español, 2009, 742.

⁷ Alicia RÍOS, «El general en su laberinto de Gabriel García Márquez: veinte años después», *Latin American Literary Review* 38 (2010): 73.

⁸ *Ibíd.*, 72.

de los Estados Unidos fue variada. En una de sus primeras entrevistas en la revista colombiana *Semana*, García Márquez explicó:

Estoy absolutamente seguro que Bolívar era así [...] que este hombre no tiene absolutamente nada que ver con lo que le enseñan a uno en la escuela [...] Era muy caribe. Empecé a quererlo mucho y empecé a tener una gran compasión por él. Y, sobre todo, empecé a sentir rabia por todo lo que le habían hecho.⁹

García Márquez llegó a esta conclusión después de su minucioso estudio de los documentos históricos sobre Simón Bolívar. En cuanto a la percepción anglosajona, en los Estados Unidos la novela recibió reacciones más bien desfavorables. Los anglosajones encontraron poco atractiva la abundancia de los datos históricos y del entorno de la época, lo cual causó una gran controversia en Sudamérica. Por otro lado, los políticos venezolanos y colombianos atacaron la visión novelesca de Bolívar y la criticaron por profana. Manifestaron que García Márquez infamó la reputación de un personaje histórico, el cual luchó por la unidad del vasto mundo hispano durante el siglo XIX.¹⁰ Sin embargo, la novela también recibió muchas reacciones positivas. Uno de los presidentes de Colombia proclamó: “me devoré tu último libro.”¹¹ Añadió que aunque los Latinoamericanos conocen la historia de Bolívar, “el lector quedaba absorbido como en un relato policiaco.”¹² El presidente de la época de la publicación del libro, Virgilio Barco, dijo que “había estado despierto hasta altas horas de la noche para terminarlo.”¹³

Y es precisamente el valor que la novela deposita en la instancia del lector. Este se relaciona con el héroe continental a través de la imaginación, llenando los espacios en blanco, y del tiempo que amplían las posibilidades de vincular la vida de Bolívar con el presente desalentador del lector de hoy. Según Ortega, “leemos la actualidad del fracaso de Bolívar y de su utopía de la unidad latinoamericana desde nuestra actualidad de crisis endémica.”¹⁴

⁹ *Ibíd.*, 75.

¹⁰ Ilan STAVANS, «Gabo in Decline», *Transition* 62 (1993): 69.

¹¹ Gerald MARTIN, *Gabriel García Márquez, Una vida*, New York: Vintage Español, 2009, 747.

¹² *Ibíd.*, 747.

¹³ *Ibíd.*, 747.

¹⁴ Julio ORTEGA, «El Lector En Su Laberinto», *Hispanic Review* 60 (1992): 166.

2. Simón Bolívar

Para poder entender mejor la personalidad y el comportamiento de Bolívar, en este capítulo sería necesario centrarse en la vida y las influencias que le afectaron. Hablaremos sobre el papel de las mujeres en su vida y sobre la escasez del amor maternal. A continuación es necesario mencionar su camino hacia la ilustración gracias a la enseñanza de numerosos maestros en su vida.

2.1. Infancia y adolescencia

Simón Bolívar nació el 24 de julio de 1783 en Caracas, siendo el cuarto de Juan Vicente y de María de la Concepción Palacios y Blanco. Debido a que Bolívar provenía de una familia rica de clase alta que poseía tierras, ganado y esclavos, no tenía necesidad preocuparse por la supervivencia, por la que sufrían muchas familias.

Primer golpe más grande en su vida vino con la muerte de Juan Vicente en 1786, cuando Simón tuvo casi tres años y la madre por la enfermedad de pecho no cuidaba al pequeño Simón. Este acontecimiento causó que Simón sufría de distanciamiento hacia su madre y de escasez del amor maternal y por eso no entendía el por qué de los acontecimientos y el reproche se grabó en su alma. Citando a Indalecio Liévano Aguirre sobre la escasez del afecto maternal:

Desde el momento de su nacimiento, el niño fue entregado, como lo sería durante su infancia, al cuidado de manos extrañas: doña Inés Manceba de Miyares primero, y finalmente la esclava negra Hipólita, fiel y abnegada servidora de la familia. Todo indica que el pequeño Simón no tuvo entonces los cuidados especiales que inspira el afecto maternal. La negra Hipólita fue encargada de seguirlo en sus primeros movimientos y de enseñarle las primeras palabras.¹⁵

Por causa de incapacidad de la madre de Bolívar de cuidarle, Miguel José Sanz fue el siguiente en hacerse cargo de la educación de Simón. Sanz era un hombre

¹⁵ Indalecio LIÉVANO AGUIRRE, *Bolívar*, Caracas – Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana, 2011, 18.

autoritario, desagradable y no sabía cómo superar las dificultades con el niño de carácter rebelde. El carácter rebelde de Simón fue el causante de que en su infancia tuvo varios tutores, como el Padre Andújar, don Guillermo Pelgrón, el doctor Vides y don Andrés Bello, quienes participaron en la formación del espíritu humanístico e ilustrado del futuro Libertador. Simón Rodríguez fue la influencia de su vida desde su infancia hasta sus últimos días. Su ideología provenía de los pensamientos de filósofo francés Jean-Jacques Rousseau. En lo que se refiere a la enseñanza de Bolívar por la parte de Rodríguez, Indalecio Liévano Aguirre escribe:

[...] don Simón poco habló al niño de las complicadas asignaturas que habían tratado de enseñarle sus eruditos maestros; más bien le interrogó sobre los juegos y deportes que le gustaban, sobre sus paseos, camaradas y diversiones, a todo lo cual él respondió con entusiasmo, creándose así entre los dos una sencilla amistad, que el tiempo fue transformando en sólido y recíproco afecto.¹⁶

Simón Rodríguez fue el que le llevó de prolongadas excursiones y estaba convencido de la necesidad de mantenerle cerca de la naturaleza. Gracias a las conversaciones sobre el significado de la libertad y sobre los derechos del ser humano en estas rutas, Simón reflexionaba sobre los problemas que atormentaban a la gente. Por desgracia la influencia de Rodríguez terminó cuando huyó a Jamaica porque se vio envuelto en la conspiración contra la Corona en 1797.

Después de los acontecimientos con Rodríguez, la custodia de Simón pasó de estar a cargo de sus tíos y le hicieron ingresar en las Milicias de los Valles de Aragua, donde empezó su primera etapa de su vida militar. Después de un año de milicias, ya con su uniforme de oficial Simón se va a Caracas.

2.2. Estancia en el extranjero

Con la llegada al extranjero, viene también la influencia del otro ambiente. El clima en Europa es distinto, conoce a nueva gente de mentalidad diferente a la de América latina, pero lo más importante es que conoce su futura esposa y gracias a los

¹⁶ *Ibíd.*, 26

acontecimientos que siguen, Simón opta por hacer unas grandes decisiones. El 1799 llega a España, donde continúa en sus estudios y llega a conocer los libros de los destacados filósofos europeos. “Por primera vez estaba en el lugar donde no tenía tutores ni cuidadores y se sentía libre”.¹⁷

En España conoció a María Teresa Antonia Josefa Joaquina Rodríguez del Toro Alayza, hija de don Bernardo Rodríguez del Toro, con la que se casó en 1802. Bolívar y su mujer volvieron a Caracas, donde hicieron varios de planes para el futuro. Pasaban el tiempo en la hacienda San Mateo. Poco después los sueños de ambos se destruyen por la enfermedad de María Teresa, su salud se fue debilitando debido al cambio de clima, sufriendo fiebre y debilidad. La enfermedad hizo que María Tereza falleciera el 22 de enero 1803. Este acontecimiento doloroso fue el causante de la promesa que hizo Bolívar de no casarse nunca más.

Bolívar con el deseo olvidar el dolor causado por la muerte de su mujer se va otra vez a Europa. Visitando primero España y continuando hacia París, donde pasa su tiempo con la élite de la sociedad. Su tiempo en París pasaba con Fanny de Villars, con la que por primera vez se había olvidado del dolor de perder a su mujer. Desgraciadamente este tiempo agradable no duró mucho tiempo y Bolívar se encuentra otra vez en un círculo vicioso. Se encuentra con Alexander Humboldt quién acababa de regresar de América latina, donde desarrollaba sus investigaciones. Bolívar escuchaba atentamente sus relatos sobre sus viajes y discutían sobre el destino de América latina. Citando a Indalecio Liévano Aguirre sobre una de las discusiones de América latina:

Deseoso Bolívar de oír noticias de su lejana patria, se unió al grupo que rodeaba al barón, en el cual se encontraba un ilustre compañero del mismo, el sabio Bonpland. La conversación rodó, como era por demás frecuente en esa época, alrededor del triste destino de América, tierra de promisión, según decían todos, agonizaba por el oscurantismo de la España sombría, reaccionaria y medieval. Bolívar, exaltándose entonces, casi instintivamente exclamó: «Brillante destino el del Nuevo Mundo si sus pueblos se vieran libres del yugo y qué empresa tan sublime [...] ». A lo cual el barón

¹⁷ *Ibíd.*, 35

respondió un poco desdeñosamente « [...] que aunque en América las circunstancias eran favorables para tal empresa, allí faltaban hombres capaces de realizarla». ¹⁸

Después de algún tiempo Simón Bolívar se encontró con Simón Rodríguez, su antiguo maestro, en Viena. Un gran acontecimiento en la vida de Bolívar fue que Napoleón Bonaparte le invitó a su coronación, que se celebró en diciembre de 1804. Bolívar rechazó la invitación y con su maestro Simón Rodríguez observaban la coronación de cerca. Citando a Gustavo Pereira sobre la coronación de Napoleón y la reflexión de Bolívar:

La corona que se puso Napoleón sobre la cabeza la miré como una cosa miserable y de moda gótica; lo que me pareció grande fue la aclamación universal y el interés que inspiraba su persona. Esto, lo confieso, me hizo pensar en la esclavitud de mi país y en la gloria que conquistaría el que lo libertase [...] Sin la muerte de mi mujer no hubiera hecho mi segundo viaje a Europa, y es de creerse que en Caracas o San Mateo no me habrían nacido ideas que adquirí en mis viajes. ¹⁹

Por motivo de los viajes a Europa, Bolívar decide una vez por todas acabar con el sufrimiento causado por la muerte de su mujer y consagró su vida a la lucha contra el sistema colonial español.

2.3. El poder, ideas políticas

Simón Bolívar es conocido en la historia no solo por sus grandes logros, sino también por sus palabras e ideas políticas. Por eso en este capítulo analizaremos lo principal de su vida política y militar especializándose a los discursos bolivarianos y probaremos acercarnos a su sueño de América latina unida que nunca ocurrió.

2.3.1. Ideas ilustradas

A lo que se refiere a las ideas de Bolívar, fue un hombre de la Ilustración, educado hacia este camino por varios de sus maestros, desde que era pequeño e

¹⁸ *Ibíd.*, 60

¹⁹ Gustavo PEREIRA, *Simón Bolívar, escritos anticolonialistas*, Caracas – Venezuela: Ediciones correo del orinoco, 2013, 23.

influido por la lectura de filósofos franceses. ¿Como ayudó el pensamiento ilustrado a Bolívar? Gracias al pensamiento ilustrado, Bolívar hizo de lo teórico lo práctico. Los ilustradores franceses de finales del siglo XVIII. fueron los que dieron a conocer que no se puede llevar a práctica nada sin las ideas.

Hablamos de la visión no solo política, sino también de la visión social y filosófica. Era un hombre que estaba dispuesto a transmitir las ideas en cuanto al hombre y a la sociedad. Luchó por la libertad, por la justicia y por la igualdad. Bolívar liberó Venezuela, Nueva Granada, Ecuador, Bolivia y Perú, incluyendo a millones de personas de la vida dura de esclavitud.

Bolívar estaba convencido de que cada ser humano nace libre e igual y no debería ser observado en base de su raza, origen, pensamiento o de la clase social y que después la sociedad es la que nos categoriza. Para que las personas sean libres, tienen que ser iguales. El ser humano que quiere ser libre no necesita a nadie que le diriga la vida. En el discurso de Angostura Bolívar escribe: “La esclavitud es la hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción. Un pueblo pervertido si alcanza su libertad, muy pronto vuelve a perderla.”²⁰ En lo que se refiere a la igualdad el mismo Bolívar proclamó: “Yo quiero ser ciudadano, para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de ciudadano al de Libertador, porque ésta emana de la guerra, aquél emana de las leyes. Cambiadme, Señor, todos mis dictados por el de buen ciudadano.”²¹

Durante su vida Bolívar escribió miles de cartas desde diferentes lugares del mundo. El manifiesto de Cartagena y la Carta de Jamaica son dos textos claves para comprender las ideas ilustradas y los conceptos de libertad, justicia e igualdad.

Como primero analizo el manifiesto de Cartagena, que está considerado como primer gran documento político de Simón Bolívar escrito el 15 de diciembre de 1812 en Cartagena de Indias, en la Colombia actual. En la parte inicial del documento

²⁰ Alicia CHIBÁN, Eulalia FIGUEROA SOLÁ y Elena ALTUNA, *Discursos Bolivarianos: autoimágenes e itinerario político*, Argentina: Presidencia de la República, 1997, 68.

²¹ Simón BOLÍVAR, Edgardo MONDOLFI GUDAT, *Bolívar: ideas de un espíritu visionario: antología*, Caracas: Monte Avila Editores, 1990, 77.

Bolívar describe las causas que llevaron Venezuela a la destrucción y analiza los errores del gobierno que considera débil. El error más grave que el gobierno cometió, era el uso del sistema federal que considera insatisfactorio para conseguir los objetivos. A continuación le halla culpable por la mala administración y desorganización de las rentas públicas y por la impunidad de los delitos que condujo a la falta de conciencia ciudadana para el acatamiento de las leyes. Citando a Bolívar en lo que se refiere al liderato del estado:

Es preciso que el Gobierno se identifique, por decirlo así, al carácter de las circunstancias, de los tiempos y de los hombres que lo rodean. Si éstos son prósperos y serenos, él debe ser dulce y protector; pero si son calamitosos y turbulentos, él debe mostrarse terrible y armarse de una firmeza igual a los peligros, sin atender a leyes, ni constituciones, ínterin no se establece la felicidad y la paz.²²

En siguientes capítulos Bolívar escribe sobre la imposibilidad de establecer un ejército permanente de buena condición que defendería a Venezuela de los ataques de enemigos y sobre la rebelión de los ciudadanos, después del terremoto que ocurrió el 26 de marzo de 1812, causada por la influencia eclesiástica. Por una situación muy frágil y por errores graves, los acontecimientos condujeron a la caída de Primera República.

En los últimos capítulos Bolívar describe la necesidad de la unión de Venezuela y Nueva Granada para conseguir la libertad. Bolívar pide la ayuda de Nueva Granada para poder liberar a Venezuela y expide su solicitud como una necesidad de ambos pueblos:

El honor de la Nueva Granada exige impresiosamente escarmentar a esos osados invasores, persiguiéndolos hasta sus últimos atrincheramientos. Como su gloria depende de tomar a su cargo la empresa de marchar a Venezuela, a libertar la cuna de la independencia colombiana, sus mártires y aquel benemérito pueblo caraqueño, cuyos clamores sólo se dirigen a sus amados compatriotas los granadinos, que ellos aguardan con una mortal impaciencia, como a sus redentores. Corramos a romper las cadenas de aquellas víctimas que gimen en las matmorras, siempre esperando su salvación de vosotros; no burléis su confianza; no seáis insensibles a los lamentos de vuestros

²² Alicia CHIBÁN, Eulalia FIGUEROA SOLÁ y Elena ALTUNA, *Discursos Bolivarianos: autoimágenes e itinerario político*, Argentina: Presidencia de la República, 1997, 242.

hermanos. Id veloces a vengar al muerto, a dar vida al moribundo, soltura al oprimido, y libertad a todos.²³

A sus 32 años Bolívar escribió el documento llamado La Carta de Jamaica en Kingston el 6 de septiembre de 1815, cuando estaba en el exilio en Jamaica y buscaba la ayuda militar para poder independizar a Venezuela nuevamente. Fue escrita a Henry Cullen y “está considerada como un documento principal en la creación de una identidad latinoamericana.”²⁴ Aunque fue escrita nominalmente a Henry Cullen, Bolívar quería atraer la atención de Inglaterra. El mismo documento es la obra filosófica, en el que encontramos los elementos de Ilustración y también las ideas humanistas.

En primera parte Bolívar dio las gracias a Henry Cullen por su confianza, ideas e interés sobre la lucha contra los españoles y escribe que lo que una vez unía a España con América latina se rompió definitivamente:

El velo se ha rasgado, ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por lo tanto, la América combate con despecho, y rara vez la desesperación no ha arrastrado tras sí la victoria.²⁵

A continuación, Bolívar analiza la situación en el continente americano durante los últimos cinco años de lucha por la libertad y observa cuáles fueron los sucesos y fracasos en todo el hemisferio. También en la misma parte expresa su rabia por la “Europa civilizada, comerciante y amante de la libertad”²⁶ que deja a España devastar su patria. Luego Bolívar critica la mala estrategia y la escasez de recursos de sus enemigos en el esfuerzo de la reconquista de América y además critica la postura ciega e inmóvil de las naciones cultas de Europa y sus hermanos del norte cuando esperaban su auxilio.

²³ Simón BOLÍVAR, Edgardo MONDOLFI GUDAT, *Bolívar: ideas de un espíritu visionario: antología*, Caracas: Monte Avila Editores, 1990, 43.

²⁴ Alicia CHIBÁN, Eulalia FIGUEROA SOLÁ y Elena ALTUNA, *Discursos Bolivarianos: autoimágenes e itinerario político*, Argentina: Presidencia de la República, 1997, 44.

²⁵ Simón BOLÍVAR, Edgardo MONDOLFI GUDAT, *Bolívar: ideas de un espíritu visionario: antología*, Caracas: Monte Avila Editores, 1990, 222.

²⁶ *Ibíd.*, 224.

En la parte final del documento Bolívar analiza México, Venezuela, Nueva Granada, Centroamérica, Chile, Perú y Buenos Aires según las situaciones que pasan en los países y predice el destino de cada país y termina este capítulo con la deducción de la emancipación de los países. De este documento podemos ver su anhelo de conseguir su deseo de América latina unida con lo que finalmente culmina su reflexión.

3. Nueva novela histórica

El general en su laberinto, obra del representante del realismo mágico Gabriel García Márquez, llama bastante atención por su género literario, que es para muchos dudoso y criticado. Debido a las reflexiones a qué género la obra pertenece, en esta parte de la tesis me enfocaré en dos términos que resultan problemáticos, que es por un lado la novela histórica y por otro la nueva novela histórica. El objetivo de esta parte será la búsqueda de los elementos de los géneros de la novela histórica y la nueva novela histórica.

3.1. Diferencia entre la novela histórica y la nueva novela histórica

La novela histórica tiene origen en el siglo XIX. La primera fue de Walter Scott escrita en 1814 y el principio de la novela histórica en América latina datamos en 1826 a la publicación de *Jicoténcal* del autor anónimo. Según Georg Lukács podemos considerar como precursores de la novela histórica las elaboraciones de historia antigua y de mitos en la Edad Media.²⁷ ¿Qué significa la novela histórica? En la literatura podemos encontrar varias definiciones. Para Lukács es novela histórica aquella que muestra la visión verosímil de los acontecimientos del pasado con la cosmovisión realista „para dar forma a esta peculiaridad espacio-temporal de los hombres y de las circunstancias.“²⁸ Otra definición, que es según Seymour Menton más apropiada, es de Enrique Anderson Imbert, para el cual las novelas históricas son aquellas que “cuentan una acción ocurrida en una época anterior a la del novelista.”²⁹

Si bien la novela histórica tiene origen en el siglo XIX, surgiendo principalmente del romanticismo no debemos olvidar la evolución del género durante el siglo XX siendo afectado por el modernismo que:

²⁷ Georg LUKÁCS, *La novela histórica*, México: Ediciones Era, 1996, 15.

²⁸ *Ibíd*, 18.

²⁹ Seymour MENTON, *La nueva novela histórica de la América latina*, México: Fondo de cultura económica, 1993, 33.

Es la forma hispánica de la crisis universal de las letras y del espíritu que inicia hacia 1885 la disolución del siglo XIX y que se había de manifestar en el arte, la ciencia, la religión, la política y gradualmente en los demás aspectos de la vida entera, con todos los caracteres, por lo tanto, de un hondo cambio histórico cuyo proceso continúa hoy.³⁰

El modernismo se caracteriza por la renovación del lenguaje, con la que está relacionado Rubén Darío, que se considera como principal representante de la poesía modernista. En su obra usa un lenguaje pintoresco y la aviva con la mitología. Para los modernistas la realidad no es suficiente y la enriquecen con la imaginación, que es uno de los motivos, que hereda García Márquez. El poder de la palabra, del lenguaje, para ampliar la percepción de lo real y de la historia es recuperado en las reflexiones de Carlos Fuentes. En su obra *Nueva novela hispanoamericana* expresa que “la nueva novela hispanoamericana se presenta como una nueva fundación del lenguaje.”³¹ La novela juega con el humor, la ironía, la parodia, la ambigüedad, la constelación de alusiones y con la improvisación picaresca y de este juego literario la obra de García Márquez es una de las muestras más reveladoras.

Lukács en su obra revela que la novela moderna contiene “las concretas necesidades históricas y sociales de su tiempo”³² y la descripción de “las relaciones recíprocas entre la psicología de los hombres y las circunstancias económico-morales,”³³ que son los rasgos, que encontramos en la descripción de Bolívar y los acontecimientos importantes en la obra *El general en su laberinto*. Los elementos realistas de la novela histórica podemos ver en la obra del Walter Scott. Según Lukács cuyos postulados eran claramente marxistas, la visión realista consiste en esta visión en la descripción de “las más diversas luchas de clase, mas siempre añade la profusa variedad en las reacciones de las masas a esas luchas.”³⁴ Los autores brindan una representación fiel de los eventos históricos incluyendo los detalles de la realidad y en las obras encontramos el punto de vista histórico-social. Los elementos realistas encontramos en la obra *El general en su laberinto*. La obra contiene las características

³⁰ Federico de ONÍS, *Antología de la poesía española e hispanoamericana*, Nueva York: Las Américas Publishing Co., 1961, 15.

³¹ Carlos FUENTES, *Nueva novela hispanoamericana*, México: Editorial de Joaquín Mortiz, 1974, 20.

³² Georg LUKÁCS, *La novela histórica*, México: Ediciones Era, 1996, 104.

³³ *Ibíd.*, 42.

³⁴ *Ibíd.*, 256.

de la escuela realista y se valora como verosímil. El autor pone mucho énfasis en la investigación detallada de los eventos históricos y de la vida de Bolívar. En su obra cita los nombres de lugares y de personajes históricos. Otro rasgo es la aparición de lo cotidiano y del detalle. En la obra vemos al Libertador no solo como un héroe, sino un sujeto en sus actividades cotidianas. García Márquez hace la descripción con esmero y no omite ningún detalle.³⁵ Una de las actividades cotidianas era el baile que “era para él una pasión tan dominante, que bailaba sin pareja cuando no la había, o bailaba solo la música que él mismo silbaba, y expresaba sus grandes júbilos subiéndose a bailar en la mesa del comedor.”³⁶

En la segunda mitad del siglo pasado en América Latina se desarrolla el fenómeno literario de la nueva novela histórica, que representa una actitud nueva de la novela histórica, que se refiere a la imaginación en la novela, que hemos mencionado antes. Según Menton la nueva novela histórica tiene su origen en uno de los años de “1949, 1974, 1975 o 1979 y no cabe ninguna duda de que fue engendrada principalmente por Alejo Carpentier con apoyo muy fuerte de Jorge Luis Borges, Carlos Fuentes y Augusto Roa Bastos.”³⁷ Como la primera se considera *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier publicada en 1949, que es “30 años antes de que empezara el auge de este género literario,”³⁸ debido al mayor número de las novelas publicadas entre 1979 y 1992. Según Menton existen rasgos que diferencian la nueva novela histórica. El autor enumera seis características. Se trata de la subordinación, con la que explica la dificultad de ver lo realmente verdadero en la historia, un carácter reiterativo de los eventos y una imposibilidad de predecir los acontecimientos. Segundo rasgo es el uso de los anacronismos, exageraciones y omisiones en la obra, que distorsiona voluntariamente la historia. Tercer rasgo se basa en la ficcionalización de los personajes centrales. Cuarto rasgo consiste en la necesidad de la reflexión sobre la realidad y ficción de la parte del lector.³⁹

³⁵ José Angel VARGAS VARGAS, «El general en su laberinto: Un acercamiento a la realidad latinoamericana», *Filología y lingüística* 19 (1993): 32-34.

³⁶ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 71.

³⁷ Seymour MENTON, *La nueva novela histórica de la América latina*, México: Fondo de cultura económica, 1993, 42.

³⁸ *Ibíd.*, 38.

³⁹ *Ibíd.*, 42-44.

Los dos últimos rasgos están conectados con la teoría de la novela de Bajtín al lado de la intertextualidad. Uno de los rasgos de la nueva novela histórica son los conceptos de Bajtín “de lo dialógico, de lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia.”⁴⁰ En diversas nuevas novelas históricas encontramos visiones dialógicas que “proyectan dos interpretaciones o más de los sucesos, los personajes y la visión del mundo.”⁴¹ En lo que se refiere a lo grotesco, Bajtín lo eleva a la categoría literaria. En su obra *Teoría y estética de la novela* se refiere a la fiesta de carnestolendas citando varias obras y proclama que “en los relatos de carácter puramente festivo juega un papel esencial la diablura alegre, emparentada profundamente por su carácter, el tono y las funciones con las alegres visiones carnavalescas del infierno y con las diablerías.”⁴² Como en otras obras de García Márquez la inversión del orden oficial o generalmente aceptado por la risa aparece también en *El general en su laberinto*, donde Manuela visita a Bolívar:

Esta vez Manuela necesitó de más tiempo para que él le permitiera seguirlo, pero cuando por fin lo hizo fue una mudanza de gitanos, con los baúles errantes en una docena de mulas, sus esclavas inmortales, y once gatos, seis perros, tres micos educados en el arte de las obscenidades palaciegas, un oso amaestrado para ensartar agujas, y nueve jaulas de loros y guacamayas que despotricaban contra Santander en tres idiomas.⁴³

La enumeración de objetos que si bien pueden corresponder con la realidad histórica es distribuida y enmarcada de tal modo que crea una imagen festiva e hiperbólica. Es una de las herramientas estilísticas muy usadas por García Márquez que incrementa el atractivo de la narración literaria frente al discurso histórico.

La parodia es otro concepto de Bajtín, que nos muestra diferente vista al mundo. En su obra escribe que parodia tiene un papel importante en la historia de la novela europea y “puede decirse que los modelos y variantes novelescos más importantes se han creado en el proceso de destrucción paródica de universos novelescos precedentes. Así procedieron Cervantes, Mendoza, Grimmshausen, Rabelais, Lesage, etc.”⁴⁴ La

⁴⁰ *Ibíd.*, 44.

⁴¹ *Ibíd.*, 44.

⁴² Mijaíl BAJTIN, *Teoría y estética de la novela*, Madrid: Taurus, 1989, 488.

⁴³ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 141.

⁴⁴ Mijaíl BAJTIN, *Teoría y estética de la novela*, Madrid: Taurus, 1989, 126.

parodia en *El general en su laberinto* se encuentra, por ejemplo, cuando el general dice: “Toda la noche estuve soñando con Casandro.”⁴⁵ Casandro es el nombre, con el cual el general apoda a Santander.

La heteroglosia es último concepto, que aparece en la nueva novela histórica. La heteroglosia se caracteriza por la multiplicidad de estilos lingüísticos en la narración. En la obra de García Márquez encontramos la heteroglosia en los diálogos de Bolívar con distintos interlocutores. En el primer caso es el lenguaje soez del general Montilla: “¡Qué cara nos ha costado esta mierda de independencia!”⁴⁶ Con la sentencia popular el doctor Gastelbondo también se suma también al análisis político: “Esta mierda de gobierno, en vez de comprometer a los pueblos y a los hombres de importancia, los mantiene paralizados.”⁴⁷ Antonio José de Sucre resume el fracaso del proyecto bolivariano: “En suma», concluyó el general, «todo lo que hemos hecho con las manos lo están desbaratando los otros con los pies.”⁴⁸ La autenticidad discursiva se observa también en Agustín de Iturbide: “La vaina es que dejamos de ser españoles y luego hemos ido de aquí para allá, en países que cambian tanto de nombres y de gobiernos de un día para el otro, que ya no sabemos ni de dónde carajos somos.”⁴⁹ En el caso de los personajes femeninos, en el habla de Camille resuena su origen francés: “Será muy lisonjero vernos en Kingston.”⁵⁰

3.2. A caballo entre los subgéneros novelísticos históricos: archivo e identidad narrativa

Como se ha podido observar, *El general en su laberinto* tiene muchos rasgos de la nueva novela histórica y es la única obra del autor que se clasifica en este género. Sin embargo, es importante mencionar la forma tradicional del relato. Esta se debe al narrador omnisciente en tercera persona y la investigación detallada de la historia de la parte del autor. En el pasaje llamado “Gratitudes” García Márquez proclama:

⁴⁵ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 49.

⁴⁶ *Ibíd.*, 155.

⁴⁷ *Ibíd.*, 199.

⁴⁸ *Ibíd.*, 20.

⁴⁹ *Ibíd.*, 167.

⁵⁰ *Ibíd.*, 161.

Durante dos años largos me fui hundiendo en las arenas movedizas de una documentación torrencial, contradictoria y muchas veces incierta, desde los treinta y cuatro tomos de Daniel Florencio O'Leary hasta los recortes de periódicos menos pensados. Mi falta absoluta de experiencia y de método en la investigación histórica hizo aún más arduos mis días.⁵¹

El autor comprueba lo verídico con las fuentes usadas, que recibió de los trabajos del archivo. Tenía largas conversaciones con Francisco Pividal, que le permitieron crear una visión clara del libro y discutió con Antonio Bolívar Goyanes, pariente oblicuo de Simón Bolívar, quien examinó todo el libro “hasta agotar siete versiones.”⁵² En el libro podemos encontrar un documento llamado “Sucinta cronología de Simón Bolívar” y un mapa del último viaje de Bolívar, que es otro rasgo de su investigación detallada.

La representación de Bolívar se distingue de la representación de los personajes históricos en la novela histórica tradicional. García Márquez no escribe la biografía de Bolívar, sino que describe los últimos días de su vida presentándole no como un héroe, sino un hombre de carne y hueso sufriendo enfermedades y decadencia física. La ironía se encuentra en muchas obras de García Márquez y esta obra no es una excepción. La ironía “es un procedimiento ingenioso por el que se afirma o se sugiere lo contrario de lo que se dice con las palabras, de forma que pueda quedar claro el verdadero sentido de lo que se piensa.”⁵³ Podemos fijarnos de las exageraciones en la descripción de Bolívar cuando el autor destaca su decadencia física y crea una impresión casi caricaturesca del personaje central, que podemos ver en la parte, donde el general Montilla visita a Bolívar con un grupo selecto de sus amigos de Cartagena:

Lo habían visto en el Congreso Admirable, del que formaban parte, y no podían creer que se hubiera desmigajado tanto en tan poco tiempo. Los huesos eran visibles a través de la piel, y no conseguía fijar la mirada. Debía estar consciente de la fetidez y el calor de su aliento, pues se cuidaba de hablar a distancia y casi de perfil. Pero lo que más les

⁵¹ *Ibíd.*, 241.

⁵² *Ibíd.*, 243.

⁵³ Demetrio ESTÉBANEZ CALDERÓN, *Breve diccionario de términos literarios*, Madrid: Alianza Editorial, 2000, 265.

impresionó fue la evidencia de que había disminuido de estatura, hasta el punto de que al general Montilla le pareció al abrazarlo que le llegaba a la cintura.⁵⁴

Esta imagen de Simón Bolívar “ha creado una serie de controversias en torno a la novela, especialmente por parte de los bolivaristas quienes han desaprobado la "profanación" histórica del gran Libertador de América.”⁵⁵ Con ello se confirma la tesis bajtiniana sobre el género novelesco y su función revolucionaria en el sentido de revolver el estatus quo y el respeto por los artífices de la oficialidad en la sociedad popular. Asimismo, con ello se construye la figura del ser humano como fundamentalmente paradójica y cambiante en el tiempo. Este proceso es llamado por Ricoeur como la identidad narrativa que corresponde solamente al lugar del tiempo del relato y de la lectura.⁵⁶

Aunque en la obra Bolívar sufre una decadencia física y un desencanto político, García Márquez no le representa como un hombre vencido, sino un hombre sorprendido y desilusionado por la sociedad, la violencia, la envidia y traición. Del comportamiento de Bolívar en la obra deducimos que se burla de sí mismo para olvidar a su estado de salud, que podemos ver en la escena con el perro abandonado:

Nadie volvió a acordarse del perro que habían recogido en la vereda, y que andaba por ahí, restableciéndose de sus mataduras, hasta que el ordenanza encargado de la comida cayó en la cuenta de que no tenía nombre [...] El general estaba tomando el fresco en la proa cuando José Palacios se lo llevó a rastras. «¿Qué nombre le ponemos?», le preguntó. El general no lo pensó siquiera.«Bolívar», dijo.⁵⁷

En la obra se ironiza no solo el personaje de Bolívar o su comportamiento, sino también la idea de la independencia, es decir, el gran sueño de Bolívar sobre América Latina unida. Gabriel García Márquez eligió los últimos días de Bolívar con el

⁵⁴ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 126.

⁵⁵ María Cristina PONS, *Memorias del olvido: del paso, García Márquez, Saer y la nueva novela histórica en América Latina*, México: Siglo XXI editores, 1996, 220.

⁵⁶ Alejandro KOSINSKI, «Una manera de responder ¿quién soy?: la identidad narrativa de Paul Ricoeur», *Avatares filosóficos 2* (2015): 219.

⁵⁷ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 93.

propósito de representar con la decadencia de la persona central también la decadencia del país y muestra el retrato de la época del país y de Sudamérica. El efecto de la decadencia se crea, asimismo, por el uso de la memoria y los recuerdos. En la obra hay presentes los destellos de la vida anterior de su gloria política y militar. Durante el viaje “se da una serie de encuentros y reencuentros del general con un sinnúmero de personajes históricos y ficticios, desde amigos y allegados políticos, gente desconocida y hasta sus antiguas amantes.”⁵⁸

Hay que mencionar que Bolívar es una persona condenada a estar en un laberinto. El laberinto significa un “lugar de encrucijadas de difícil orientación y salida. Esta imagen del laberinto evoca una angustiada sensación de claustrofobia, de sentirse atrapado sin posible salida, en una situación desesperada que confina con la locura o la muerte.”⁵⁹ Desde el título de la novela, el laberinto, según la definición, abarca semánticamente los aspectos abarcados en la obra – desorientación, angustia, locura y muerte. Asimismo, el laberinto apunta a la narración de la vida como una ficción. García Márquez representa a Bolívar como un personaje que pasa por un laberinto, que es metafóricamente la situación política de su país y la idea de la unidad. La nación y la unidad están encerrados en el laberinto igual como Bolívar y son condenados a hacer vueltas y no encontrar la salida. El último viaje de Bolívar por el río Magdalena “hacia la nada no sólo refiere a la inminencia de la muerte física de Bolívar sino también a su inexorable muerte política.”⁶⁰ Llama atención la representación del autor de los personajes del papel secundario, que son muchas veces personajes históricos como Santander o Sucre. Lo que aumenta la verosimilitud son los aspectos de historicidad y asimismo de igual manera son los rasgos de la ficción que la apoyan.

Como hemos observado según Menton *El general en su laberinto* no pertenece a la nueva novela histórica. La desaprobación por los rasgos de la presencia de un solo narrador, la caracterización históricamente precisa de Bolívar, la falta de la metaficción, anacronismos, distorsiones y por la ausencia de los conceptos bajtinianos

⁵⁸ María Cristina PONS, *Memorias del olvido: del paso, García Márquez, Saer y la nueva novela histórica en América Latina*, México: Siglo XXI editores, 1996, 223.

⁵⁹ Demetrio ESTÉBANEZ CALDERÓN, *Breve diccionario de términos literarios*, Madrid: Alianza Editorial, 2000, 279.

⁶⁰ *Ibíd.*, 226.

como lo carnavalesco y lo paródico. Aunque según Menton la obra de García Márquez no pertenece a la nueva novela histórica, es considerada como su única obra de este género. Sin embargo, en la obra encontramos muchos rasgos de la nueva novela histórica y coincidimos en que “la ausencia de los rasgos mencionados por Menton no son indicadores suficientes como para no considerar a *El general en su laberinto* como una “nueva” novela histórica.”⁶¹

⁶¹ María Cristina PONS, *Memorias del olvido: del paso, García Márquez, Saer y la nueva novela histórica en américa latina*, México: Siglo XXI editores, 1996, 275.

4. Gabriel García Márquez

4.1. Estilo literario

Gabriel García Márquez es conocido como el autor más importante del realismo mágico y uno de los narradores más importantes del siglo XX. En su obra literaria encontramos los elementos claves, que la hacen peculiar. Nos centramos a su experiencia vivida en Bogotá, que es muchas veces conectada con el clima desfavorable, y a continuación damos cauce a la utopía y la soledad.

4.1.1. La conexión a Bogotá

“Bogotá era entonces una ciudad remota y lúgubre donde estaba cayendo una llovizna insomne desde principios del siglo XVI.”⁶² Estas palabras encontramos en su obra *Vivir para contarla*, donde muchas veces menciona la ciudad Bogotá; la ciudad con la que tenía una conexión intensa y donde pasaba mucho tiempo en distintos momentos de su vida. Igual como Gabriel García Márquez, Simón Bolívar tiene una gran conexión a esa ciudad. Lo que es idéntico para estos dos hombres, es un sentimiento de extrañeza, en lo que se refiere a Bogotá. Cuando Bolívar en el libro *El General en su laberinto* está abandonando la ciudad, ve los garrapatos insultantes, que sus más cercanos han ocupado y también oye “¡Longanizo!”,⁶³ que es un apodo de sus enemigos. Bolívar ya no se sentía en esa ciudad como antaño. Gabriel García Márquez expresa la experiencia de sentirse extraño en Bogotá en agradecimientos de la obra:

Más que las glorias del personaje me interesaba entonces el río Magdalena, que empecé a conocer de niño, viajando desde la costa caribe, donde tuve la buena suerte de nacer, hasta la ciudad de Bogotá, lejana y turbia, donde me sentí más forastero que en ninguna otra desde la primera vez. En mis años de estudiante lo recorrí once veces en sus dos sentidos, en aquellos buques de vapor que salían de los astilleros del Misisipí condenados a la nostalgia, y con una vocación mítica que ningún escritor podría resistir.⁶⁴

⁶² Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Žit, abych mohl vyprávět*, (trad. Vladimír Medek), Praha: Odeon, 2003, 205.

⁶³ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 22.

⁶⁴ *Ibíd.*, 185.

En lo que se refiere al clima de Bogotá, la ciudad posee el clima templado y debido a su ubicación cerca de Ecuador hay solo cuatro temporadas principales. Se alternan dos temporadas de lluvia y dos estaciones secas. Gracias a su conocimiento de este clima, podemos ver su experiencia proyectada en la obra. García Márquez usa la lluvia muchas veces en la conexión con la utopía, melancolía y soledad, que también podemos ver en la obra. Bolívar fue un hombre con un gran sueño y en algunos momentos su vida fue sumida en melancolía, frustración y tristeza. Muchas veces la imaginación de Bolívar precede la realidad, se idealiza el centro del poder en relación con el buscado sentido de su vida, que podemos ver en la cita siguiente, donde Bolívar abandona la ciudad mencionada:

Nadie hubiera creído que él fuera el mismo de entonces, ni que fuera la misma aquella ciudad taciturna que abandonaba para siempre con precauciones de forajido. En ninguna parte se había sentido tan forastero como en aquellas callecitas yertas con casas iguales de tejados pardos y jardines íntimos con flores de buen olor, donde se cocinaba a fuego lento una comunidad aldeana, cuyas maneras relamidas y cuyo dialecto ladino servían más para ocultar que para decir. Y sin embargo, aunque entonces le pareciera una burla de la imaginación, era ésa la misma ciudad de brumas y soplos helados que él había escogido desde antes de conocerla para edificar su gloria, la que había amado más que a ninguna otra, y la había idealizado como centro y razón de su vida y capital de la mitad del mundo.⁶⁵

4.1.2. La soledad

Según Daniel Perlman y Letitia Anne Peplau la soledad es una desagradable experiencia causada por la falta o insuficiencia de la relación social, además, la soledad puede ser un fenómeno subjetivo, cuando la persona se puede sentir sola sin estar sola.⁶⁶ En este párrafo analizaremos la soledad, en lo que se refiere a la creación literaria de Gabriel García Márquez, porque la soledad es el elemento importante, que se encuentra en su obra literaria en gran cantidad, y analizaremos los tipos más importantes de la soledad, que podemos encontrar en la obra *El general en su laberinto*.

⁶⁵ *Ibíd.*, 34.

⁶⁶ Daniel PERLMAN y Letitia Anne PEPLAU, *Toward a social psychology of loneliness. Personal relationships*, London: Academic Press, 1981, 31-32.

En la literatura y en el arte es la soledad el tema reiterado. Lo encontramos en la poesía, prosa, los textos de canciones y con la imaginación en la pintura y muchas otras formas del arte. Los artistas en sus obras proyectan sus sentimientos y lo que proviene de ellos. Gabriel García Márquez no es ninguna excepción. Plinio Apuleyo Mendoza le una vez preguntó, de dónde proviene este tema:

—Si la soledad es el tema de todos tus libros, ¿dónde habría que buscar la raíz de este sentimiento dominante? ¿Quizás en tu niñez? —Creo que es un problema de todo el mundo. Cada quien tiene su modo y su medio de expresarlo. Muchos escritores, algunos sin darse cuenta, no hacen otra cosa que expresarlo en su obra. Yo entre ellos. ¿Tú no? —También, sí.⁶⁷

En *El Espectador* en marzo de 1977 García Márquez habla sobre la soledad causada por la fama y el poder. Se da cuenta de los artistas, que adquirieron la fama de la noche por la mañana y no saben donde parar. Se enfocan mucho a su trabajo y con el tiempo pierden la vida íntima, familiar y social. Por eso en la entrevista argumenta, que hay que encontrar alguna forma de la defensa para no perderse. Lo que le ayudó, era estar en contacto con sus amigos y estar fiel a ellos. A lo que se refiere al poder, tiene una línea fina con la fama. Muchas veces cuando la persona tiene la fama, también tiene el poder y al revés. Con una o la otra un ser humano puede padecer a la soledad y aislarse de la gente. Por ejemplo, cuando hablamos sobre los hombres grandes, que tienen el poder, muchas veces pierden el contacto directo, porque no todas las informaciones inquietan y buscan ellos mismos.⁶⁸

Este tipo de soledad, es decir, el tipo de la soledad causada por la fama y poder, encontramos en *El general en su laberinto*, donde poco a poco agobia a Bolívar. Podemos fijarnos, que la soledad cuasada por el poder es la soledad más fuerte, la cual Bolívar sufre. Bolívar está casi obsesionado y atraído al poder. Se entrega al poder, que había ejercido, y que había usado para liberar el virreinato de Nueva Granada. No podemos olvidarnos, que se entregó al poder, que ejerció para crear una nación unida y libre. Por la causa de seguir su sueño, está obsesionado y no quiere abandonar el

⁶⁷Plinio Apuleyo MENDOZA GARCÍA, Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El olor de la guayaba. Conversaciones con Gabriel García Márquez*, Buenos aires: Editorial sudamericana, 1983, 38.

⁶⁸ Germán CASTRO CAYCEDO, «“Gabo” cuenta la novela de su vida. 4», *El Espectador*, 23/3/1977.

poder. Bolívar hizo muchos actos para cumplir su sueño, pero al final está condenado a fracasar. El precio del poder absoluto es la soledad que implica este poder. Bolívar se encuentra con la pérdida de la gloria y está perseguido por los fantasmas. Bolívar en su vida sintió el aislamiento personal cuando se enredó en el laberinto del poder. Bolívar trataba de proteger su poder contra sus oficiales hasta el modo que “no fue consciente nunca del baluarte de poder que él mismo mantenía frente a ellos, tanto más infranqueable cuanto más se creía accesible y caritativo.”⁶⁹

Lo que atrae la atención de los lectores de la obra de Gabriel García Márquez, es la soledad causada por la insatisfacción en el amor. Este tipo de soledad encontramos sin dudas en *Cien años de soledad*. En esta obra todas las personas son predestinadas a sufrir la soledad y el amor es un gran motivo, por el cual la familia Buendía padece de soledad. En esta obra podemos ver el amor reprimido, el amor no encontrado, el amor no buscado, el amor carnal y también la insistencia en el deseo de amar una persona, porque piensan, que son capaz de perdurar en el tiempo por encima de cualquier otro.

La soledad por la insatisfacción por el amor desempeña el papel grande en la vida de Bolívar en *El General en su laberinto*. En el libro aparece Manuela Sáenz, con la que pasa el tiempo. Su amor era especial. No actuaban como dos tortolitos enamorados, pero les gustaba pasar tiempo juntos. Muchas veces “cuando no tenían mucho que decirse revisaban la correspondencia, o ella le leía, o jugaban a las barajas con los edecanes.”⁷⁰ Como está mencionado en el capítulo de la vida de Bolívar, en su juventud vivía pocos meses de felicidad con su esposa, que desgraciadamente murió muy joven y Bolívar no lo llevaba bien. En todo el libro es una sola mención sobre su mujer, pero lo podemos considerar que la insatisfacción por el amor tiene origen en esos años y por esta experiencia, que se ponía a cubierto. En el diálogo con el señor de Mier Bolívar menciona:

«Se llamaba María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza», dijo de pronto.
El señor de Mier estaba distraído. «¿Quién es?», preguntó.

⁶⁹ *Ibíd.*, 149.

⁷⁰ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 22.

«La que fue mi esposa», dijo él, y reaccionó de inmediato: «Pero olvídelo, por favor: fue un percance de mi infancia».

No dijo más.⁷¹

Para poder conseguir vivo, la tenía que borrar de su memoria, sin embargo, la estancia en Santa Marta evocó los recuerdos. Aunque no reflexionó sobre la vida con ella, su comportamiento hacia las mujeres ya no tenía un aspecto como por ella. Bolívar en la obra se encuentra con varias mujeres, pero con ninguna tenía la chispa como con María Teresa. Solo con Manuela Sáenz se acercaron a la relación, que podía parecerse.

4.1.3. La utopía

La utopía es la palabra tomada del griego “u” y “topos” y significa un lugar, que no existe y no se puede encontrar. Con esta palabra se describe una sociedad ideal o una isla imaginaria.⁷² La utopía aparece en muchos libros de la obra literaria de García Márquez. Ya en su obra *La hojarasca* del año 1955 nos conocemos con su pueblo ficticio llamado Macondo y por eso Macondo es lo que se mucha gente imagina cuando se dice la utopía y Gabriel García Márquez. Debido a esta relación, analizo Macondo en esta parte en brevedad. Macondo se puede ver en otras obras que son *Monólogo del Isabel viendo llover en Macondo* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961), *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), *La mala hora* (1962) y como el elemento central encontramos Macondo en *Cien años de soledad*.

La aldea de Macondo fue fundada por José Arcadio Buendía y su expedición. Una noche el fundador soñó sobre una ciudad ruidosa con casas de paredes de espejo y cuando preguntó, que ciudad era, en el sueño recibió la respuesta con una “resonancia sobrenatural: Macondo.”⁷³ Gabriel García Márquez colocó Macondo a un lugar desconocido. Mario Vargas Llosa describe Macondo como:

⁷¹ *Ibíd.*, 227.

⁷² M. ROSENTAL, P. IUDIN, *Diccionario filosófico marxista*, Montevideo: Ediciones pueblos unidos, 1946, 311.

⁷³ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1967, 25.

[...] un mundo cerrado, desde su nacimiento hasta su muerte y en todos los órdenes que lo componen —el individual y el colectivo, el legendario y el histórico, el cotidiano y el mítico—, y por su forma, ya que la escritura y la estructura tienen, como la materia que cuaja en ellas, una naturaleza exclusiva, irrepetible y autosuficiente.⁷⁴

La idea del Macondo vino cuando Gabriel García Márquez con su madre volvió a Aracataca unos años después de la muerte de su abuelo. Venían para vender la casa, que pertenecía a su abuelo. La ciudad le parecía distinta de lo que conocía. Recordaba la ciudad en los colores y llena de la gente, pero en ese momento la ciudad le parecía olvidada por la gente, y por lo que le gustaba la ciudad. Estaba en la ciudad fantasmal. Después su madre se encontró con su antigua amiga en una botica, con la cual se abrazaron y lloraron de emoción. Gabriel García Márquez las miraba “estremecido por la certidumbre de que aquel largo abrazo de lágrimas calladas era algo irreparable que estaba ocurriendo para siempre en mi propia vida.”⁷⁵ Toda la idea de Macondo nació allí.

El mismo apellido Buendía representa la utopía. Provoca en el lector un sentimiento de la esperanza, una creencia que viene un nuevo día. No solo en el nombre podemos ver lo característico de utopía, pero cuando analizamos el carácter de José Arcadio Buendía nos puede parecer como Adán de Génesis, alguien que crea la historia, alguien inteligente y sabio:

José Arcadio Buendía, que era el hombre más emprendedor que se vería jamás en la aldea, había dispuesto de tal modo la posición de las casas, que desde todas podía llegarse al río y abastecerse de agua con igual esfuerzo, y trazó las calles con tan buen sentido que ninguna casa recibía más sol que otra a la hora del calor. En pocos años, Macondo fue una aldea más ordenada y laboriosa que cualquiera de las conocidas hasta entonces por sus 300 habitantes. Era en verdad una aldea feliz, donde nadie era mayor de treinta años y donde nadie había muerto.⁷⁶

⁷⁴ Mario VARGAS LLOSA, *García Márquez: Historia de un deicidio*, Barcelona-Caracas: Monte Ávila Editores, 1971, 554.

⁷⁵ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Žít, abych mohl vyprávět*, (trad. Vladimír Medek), Praha: Odeon, 2003, 28.

⁷⁶ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1967, 12.

Otro punto de la utopía relacionada con Macondo y con José Arcadio Buendía es la apariencia de la ciudad y el afán por la igualdad. Se esforzó por la creación de una aldea de armonía. La gente disfruta de la juventud y no conoce el dolor de la muerte. Aunque la suya era la mejor de la aldea, José Arcadio Buendía dejó construir las casas de condiciones iguales para los habitantes. Macondo era una aldea próspera por su carácter de los habitantes trabajador. Un espíritu de la armonía también podemos ver gracias a la diversidad de la naturaleza que está en la aldea. Citando un fragmento de *Cien años de soledad*, que nos puede parecer como la edad de oro:

Al principio, José Arcadio Buendía era una especie de patriarca juvenil, que daba instrucciones para la siembra y consejos para la crianza de niños y animales, y colaboraba con todos, aun en el trabajo físico, para la buena marcha de la comunidad. Puesto que su casa fue desde el primer momento la mejor de la aldea, las otras fueron arregladas a su imagen y semejanza. Tenía una salita amplia y bien iluminada, un comedor en forma de terraza con flores de colores alegres, dos dormitorios, un patio con un castaño gigantesco, un huerto bien plantado y un corral donde vivían en comunidad pacífica los chivos, los cerdos y las gallinas.⁷⁷

La utopía tiene un papel importante también en la obra *El general en su laberinto*. Como primero quiero mencionar el sueño de Simón Bolívar sobre la América Latina unida. Gabriel García Márquez ponía a la obra los elementos de la utopía revolucionaria y fundadora. Bolívar se esforzaba por una sola nación, que tiene un origen, una lengua, unas costumbres, una religión y un gobierno. Simón Bolívar podría alcanzar la felicidad gracias a su sueño sobre la unión mediante un sistema social. Creía que la unidad es lo que la nación necesita y “su ilusión final era extender la guerra hacia el sur, para hacer cierto el sueño fantástico de crear la nación más grande del mundo: un solo país libre y único desde México hasta el Cabo de Hornos.”⁷⁸

Desgraciadamente con este gran sueño está enlazada la derrota. Gabriel García Márquez en la obra representa los últimos días de Simón Bolívar. En el libro está bien mostrada la derrota psíquica y física del Libertador. Cuando empeora su estado de salud y está acercándose a la muerte, reafirma, que con su vida empeora y se extingue

⁷⁷ *Ibíd.*, 11.

⁷⁸ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 35.

también su gran sueño utópico sobre una gran nación, porque “ya se había probado repetidas veces que cuando se alejaba del sur para marchar al norte, y viceversa, el país que dejaba se perdía a sus espaldas, y nuevas guerras civiles lo arruinaban. Era su destino.”⁷⁹

Gabriel García Márquez nos presenta la figura de Simón Bolívar con elementos diversos. Podemos encontrar la ironía y la lástima en la forma, con la que describe su persona. Podemos fijarnos que Bolívar está representado como un héroe épico y utópico y a la vez como un hombre de carne y hueso. Bolívar, como un héroe, que daría todo por la libertad y unión, sucumbió en malas condiciones. La representación del Libertador en la obra es muchas veces interpretada como el ideal revolucionario y gracias a esta representación, el lector percibe los ideales de emancipación y de creación una nación nueva. Citando a Pablo Montoya:

García Márquez no ignora que lo más suculento del fracaso es la visión heroica que de allí se desprende. A cada momento, y en esto consiste la voluntad laudatoria del autor, Bolívar surgirá impetuoso, rápido, magnánimo, arrojadizo, sabio. El Bolívar de García Márquez es en definitiva, “el enfermo más glorioso de las Américas” y acaso de la novela histórica latinoamericana.⁸⁰

⁷⁹ *Ibíd.*, 104.

⁸⁰ Pablo MONTROYA, *Novela histórica en Colombia 1988-2008. Entre la pompa y el fracaso*, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009, 14.

4.1.4. El simbolismo del agua en la poética de Gabriel García Márquez

El agua en la literatura es un elemento natural polisémico y susceptible de remitir a las diferentes etapas de la vida humana. Gabriel García Márquez usa el elemento del agua en varias de sus obras y en este capítulo analizamos algunas de ellas.

Primero nos referimos al cuento *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*, donde el elemento del agua se puede observar del título mismo. Conocemos dos tipos de la lluvia; la que fertiliza la tierra y que se considera como un símbolo benigno, bondadoso. Por otro lado, el agua trae desastre, siendo un símbolo destructivo. En esta obra hablamos sobre el segundo tipo de la lluvia, que arrasa la tierra. Se relaciona con lo religioso, pues podemos considerar el diluvio como un castigo de Dios por el incumplimiento de las leyes divinas. Al comienzo la lluvia es el alivio para los habitantes, porque la noche anterior fue sofocante y lo entienden como algo divino:

Durante el resto de la mañana mi madrastra y yo estuvimos sentadas junto al pasamano, alegres de que la lluvia revitalizara el romero y el nardo sedientos en las macetas después de siete meses de verano intenso, de polvo abrasante.⁸¹

La lluvia se convierte en un diluvio ininterrumpido y los personajes empiezan sentir un cambio del estado de ánimo. Con el tiempo viene el dolor y también pierden el apetito. El martes los habitantes pierden la percepción del tiempo. Se encuentran “paralizados y narcotizados por la lluvia.”⁸² Se ponen desesperados cuando el agua llega a la casa. El estado de ánimo Isabel empeora y se convierte casi en un fantasma. El jueves desaparece la percepción del tiempo, “entonces no hubo jueves.”⁸³ Isabel se despierta del sueño cuando oye el pito del tren. Aquí podemos ver un símbolo de empezar una vida nueva. En este cuento de García Márquez podemos ver qué poder destructivo puede tener el agua.

⁸¹ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*, Buenos Aires: Editorial Estuario, 1969, 2.

⁸² *Ibíd.*, 3.

⁸³ *Ibíd.*, 4.

En *Relato de un naufrago* podemos ver la inmanejabilidad y la bravura del mar, cuando el naufrago depende únicamente de la balsa, su reloj y tres remos, obligado a resistir el hambre, la sed y los peligros que acechan en el mar. Se privilegian textualmente los efectos destructivos del mar, tanto los físicos cuando se hunde el barco, como los mentales, cuando el naufrago enfrenta de la soledad y cercano a la locura por falta de agua potable y por el sol abrasador. La lluvia significa en este caso algo divino, porque el naufrago finalmente pudo beber el agua dulce. Cuando regresa al continente podemos ver los efectos curativos del agua, cuando “podía beber el agua de azúcar y tratar las heridas con paños de agua tibia”.⁸⁴

En la obra literaria de García Márquez encontramos muchas veces el elemento acuático, sobre todo, en la forma del diluvio con cualidades negativas como pudimos ver en la obra *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*. En *La mala hora* el diluvio presagia la violencia y la muerte:

La lluvia arreció antes del tercer toque. Un viento bajo arrancó a los almendros de la plaza sus últimas hojas podridas, las luces públicas se apagaron, pero las casas continuaban cerradas. César Montero metió la mula en la cocina y sin desmontar le gritó a su mujer que le llevara el impermeable. Se sacó la escopeta de dos cañones que llevaba terciada a la espalda y la amarró, horizontal, con las correas de la silla. Su esposa apareció en la cocina con el impermeable.

-Espérate a que escampele dijo sin convicción.

El se puso el impermeable en silencio. Luego miró hacia el patio.

-No escampará hasta diciembre.⁸⁵

La fuerza destructiva de la lluvia acompaña el contexto violento de la guerra. El diluvio es un gran tema también en la obra *Cien años de soledad*. Al final del libro se describe una lluvia parecida a la bíblica:

Llovió cuatro años, once meses y dos días. Hubo épocas de llovizna en que todo el mundo se puso sus ropas de pontifical y se compuso una cara de convaleciente para celebrar la escampada, pero pronto se acostumbraron a interpretar las pausas como anuncios de recrudescimiento. Se desempedra el cielo en unas tempestades de estropicio, y el norte

⁸⁴ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Relato de un naufrago*, Barcelona: Tusquets, 1970, 89.

⁸⁵ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *La mala hora*, Madrid: Talleres de Gráficas Luis Pérez, 1962, 5.

mandaba unos huracanes que desportillaron techos y derribaron paredes, y desenterraron de raíz las últimas cepas de las plantaciones.⁸⁶

4.1.4.1. La presencia del agua en *El general en su laberinto*

Desde la primera página de la obra *El general en su laberinto* podemos ver el elemento acuático. Todo empieza en la escena, donde José Palacios encontró a Bolívar “flotando en las aguas depurativas de la bañera, desnudo y con los ojos abiertos, y creyó que se había ahogado.”⁸⁷ En todo el libro el elemento se encuentra con abundancia, por lo cual en este párrafo analizaré el elemento ya mencionado y presentaré que papel tiene el autor y el lector.

El agua es una sustancia especial, misteriosa y hasta nuestros días no perfectamente explorada. Gracias a la formación y movilidad la podemos encontrar congelada, gaseosa, evaporada o líquida. Debido a las características del agua, los escritores eligen el elemento del agua, que reflejan en sus libros, por su grande variedad.

Bachelard habla sobre la imaginación de la materia y lo proyecta en cuatro elementos; el aire, la tierra, el fuego y el agua, con lo que proporciona a la obra su esencia, el orden y la poética especificativa. El agua en la literatura se presenta como un destino. El hombre literario es el autor mismo, que tiene dentro una expresión, meditación, pensamiento y ensoñación. Para poder crear una obra es necesario unir dos actividades; la actividad soñadora y la actividad ideativa. En lo que se refiere al lector, él forma parte de la creación de la obra también. Es presente en el momento de la visualización, porque leer significa poder soñar. Es necesario leer algunas veces,

⁸⁶ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1967, 328.

⁸⁷ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 7.

porque con la repetición el lector es capaz de hacer la lectura creativa profunda, que se arraiga en el lector.⁸⁸

Una de las características del agua es la transitoriedad, siendo el componente inseparable de la vida. En este párrafo quiero hablar sobre la transitoriedad del poder, teniendo una fecha inminente de caducidad igual que la misma vida humana. La historia está llena de los hombres poderosos, sin embargo, casi siempre podemos observar su pérdida de camino y el fracaso de su dominación. El poder inmenso conlleva una gran responsabilidad y algunos se vuelven locos por su culpa. En algunos casos huyen al exilio o acaban en la prisión. Igual como fluye el agua, fluyen nuestras vidas y el poder se diluye. En la obra *El general en su laberinto* podemos ver la disolución del poder de Bolívar. Del Libertador, presidente y general apreciado por mucha gente se hace un hombre de alma en pena. Según Bachelard:

El agua es realmente el elemento transitorio. Es la metamorfosis ontológica esencial entre el fuego y la tierra. El ser consagrado al agua es un ser en el vértigo. Muere a cada minuto, sin cesar algo de su sustancia se derrumba. La muerte cotidiana no es la muerte exuberante del fuego que atraviesa el cielo con sus flechas; la muerte cotidiana es la muerte del agua.⁸⁹

La variedad del simbolismo es realmente ancha. Como primero hablaremos sobre los rasgos positivos relacionados por el elemento femenino maternal, que es la fuente de la vida, el medio de la purificación y el centro de la regeneración.⁹⁰ La parte positiva en la obra *El General en su laberinto* podemos encontrar varias veces. Como Bolívar sufría las fiebres y luchaba con su enfermedad, estar tumbado en el agua fue su forma del descanso y de recobrar las fuerzas. En la obra podemos ver los intentos de José Palacios y los criados preparar el “agua de hojas medicinales para recomponer el cuerpo y facilitar la expectoración”⁹¹ o el baño nocturno de hojas aromáticas, en el que el general puede deshacerse de la debilidad.

⁸⁸ Gastón BACHELARD, *El agua y los sueños, Ensayo sobre la imaginación de la materia*, México: Fondo de cultura económica, 1978, 13-15.

⁸⁹ *Ibíd.*, 15.

⁹⁰ *Ibíd.*, 13-14.

⁹¹ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 11.

Ya sabemos que todo tiene una parte positiva y otra negativa. Lo positivo hemos mencionado en el párrafo anterior y ahora quiero analizar algunos fragmentos de la obra, que obtienen el papel más negativo. El agua puede ser turbulenta y desenfrenada con el clima tormentoso que es muy peligroso y nos puede llevar hasta la muerte. De este modo el agua lleva el carácter viril. En la página 37 el general describe el lugar, donde normalmente no es seguro pasar la noche y revela inseguridad y preocupación. En este fragmento no vemos la destrucción física, sino más la destrucción psíquica del agua, que atemoriza:

La casa era inmensa y tenebrosa, y el paraje mismo causaba una rara congoja, por la vegetación brutal y el río de aguas negras y escarpadas que se desbarrancaban hasta los platanales de las tierras calientes con un estruendo de demolición. El general lo conocía, y desde la primera vez que pasó por allí había dicho: «Si yo tuviera que hacerle a alguien una emboscada matrera, escogería este lugar». Lo había evitado en otras ocasiones, sólo porque le recordaba a Berruecos, un paso siniestro en el camino de Quito que aun los viajeros más temerarios preferían eludir.⁹²

En el otro fragmento del libro en el diálogo entre Bolívar y Wilson, Wilson describe el clima desfavorable de su patria. Las lluvias podemos entenderlas como la tristeza y nostalgia por la ciudad a la que se refiere:

«¿Cómo estará Londres?» El coronel Wilson miró el sol, casi en el centro del cielo, y dijo: «Mal, general». Él no se sorprendió, sino que volvió a preguntar con la misma voz: «¿Y eso por qué?» «Porque allá son las seis de la tarde, que es la peor hora de Londres», dijo Wilson. «Además, debe estar cayendo una lluvia sucia y muerta, como agua de sapos, porque la primavera es nuestra estación siniestra». «No me diga que ha derrotado a la nostalgia», dijo él. «Al contrario: la nostalgia me ha derrotado a mí», dijo Wilson. «Ya no le opongo la menor resistencia.»⁹³

El rasgo importante en la obra *El general en su laberinto* es la navegación por el río Magdalena en los últimos días de la vida de Bolívar. En este contexto, el río representa la vida y cada vida termina con la muerte, así como cada río desemboca en el mar. El mar puede simbolizar la muerte, es inmanejable y desenfrenado. De igual manera como se desvanece la vida humana en el mar, desaparece también el

⁹² *Ibíd.*, 37.

⁹³ *Ibíd.*, 54.

esfuerzo y los sueños, que en la obra de García Márquez significa un fracaso del gran sueño de Bolívar sobre la América Latina unida. En su viaje hacia la nada podemos ver la conexión con el caronte, el cual transporta las almas al otro lado, porque en el caso de Bolívar, su alma también se va al otro mundo. Según Bachelard “las barcas cargadas de almas están siempre a punto de zozobrar. Asombrosa imagen en la que sentimos que la Muerte teme morir y el ahogado sigue temiendo el naufragio. La muerte es un viaje que nunca termina, una perspectiva infinita de peligros.”⁹⁴ Cuando miramos este simbolismo desde el punto de vista del general, vemos en la obra a un hombre que sufre de las enfermedades, dolor, traición, pérdida de poder y del amor infeliz y se asemeja a las almas atribuladas. Bolívar rodeado de pocos amigos en San Perdo Alejandrino proclama por la última vez: “Carajos [...] ¡Cómo voy a salir de este laberinto!”⁹⁵

⁹⁴ Gastón BACHELARD, *El agua y los sueños, Ensayo sobre la imaginación de la materia*, México: Fondo de cultura económica, 1978, 123.

⁹⁵ Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El general en su laberinto*, Barcelona: Literatura Random House, 2014, 239.

Conclusión

Mi propósito principal en este presente trabajo ha sido analizar la representación de Simón Bolívar en la particular poética de Gabriel García Márquez en la obra *El general en su laberinto*. En la poética del autor colombiano la figura del Libertador es humanizada mediante los recursos de la nueva novela histórica, como es el uso de la intertextualidad, de la risa, etc. El lenguaje de García Márquez es irónico y humorístico, juega con las palabras y mediante exageraciones permite una visión grotesca de algunas escenas de la vida de Bolívar. El resultante realismo de la descripción paradójicamente surge desde la percepción subjetiva lo cual difiere de la acepción pública de Bolívar.

Al situar su representación literaria en las últimas semanas de su vida mientras se desplazaba por el río Magdalena hacia la muerte, le sirvió a García Márquez para enfocar el relato entre la memoria y la percepción del declive del personaje. Por este motivo, nuestro análisis se desplazó entre, por un lado, el estudio biográfico de Bolívar y, por el otro, la poética del agua. Entre estos dos ejes ha sido posible discernir la importancia del tiempo y del simbolismo del agua, remitiendo al poder corrosivo que lleva al héroe a una soledad, a la enfermedad y al fracaso del proyecto continental. En efecto, el elemento acuático señala la fragilidad del poder, así como de la misma vida humana.

La imagen realista se debe, asimismo, a la mirada que permite al lector observar los momentos más íntimos del general. Aunque este recurso, junto con la carnavalización, dio lugar a reacciones de rechazo por parte de algunos críticos que no podían consentir un supuesto ataque al culto bolivariano, la intención del autor era acercar a los lectores a este personaje histórico más desde un punto de vista humano que no rehúye las paradojas.

El autor desde un punto de vista personal y artístico examina la historia de América Latina con la ayuda de un narrador omnisciente y con constantes cambios de tiempo objetivo o cronológico entre el presente y el pasado. Desde el simbolismo del laberinto tanto para una vida humana, como para cualquier intención de ejercer el poder sobre las otras vidas, el escritor crea una narrativa nacional y continental que está profundamente conectada con la geografía de su Colombia natal y con el fracaso de la emancipación de América Latina.

Resumé

Simón Bolívar byl jednou z významných postav při osvobození Latinské Ameriky XIX. století a ve většině děl je vyobrazován jako hrdina a kult osobnosti. Gabriel García Márquez nám v jeho díle *Generál ve svém labyrintu* přináší zcela nový pohled na jeho osobu a přibližuje nám Bolívara jako obyčejného člověka, který jako všichni ostatní trpí nemocemi a strastmi. Tématem této závěrečné práce je reprezentace Simóna Bolívara v díle Garcíi Márqueze *Generál ve svém labyrintu*. V první kapitole krátce seznamuji čtenáře se samotným románem a pokračuji s částí, kde rozebírám předchozí život samotného velikána a kladu důraz na důležité životní události, které ho ovlivnily v dětství, dospívání i pobytu v zahraničí, abychom mohli lépe pochopit jeho pozdější život.

Toto dílo jako jediné z autorovy tvorby spadá do žánru nového historického románu, s čímž mnoho kritiků nesouhlasí kvůli tradičním prvkům, které román obsahuje. V následující části popisuji rozdíly mezi historickým románem a novým historickým románem, který představuje nový přístup toho tradičního. Mým dalším úkolem je tedy analyzovat rysy díla a přiřadit ho do příslušného literárního žánru.

Kvůli nové perspektivě, kterou nám přináší García Márquez v jeho díle je důležité dát prostor jeho literárnímu stylu psaní. Bolívar na jeho poslední cestě je popsán jako osamocенý, nemocný člověk bloudící labyrintem, ze kterého nevede cesta ven. V této kapitole se tedy věnuji spojitosti autora s Bolívarem a tématům samoty a utopie, ve které se sám generál utápí. Celým románem nás provází element vody, kterým analýzu autorova stylu zakončuji.

Bibliografía

Literatura primaria:

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1967.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *El general en su laberinto*. Barcelona: Literatura Random House, 2014.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *La mala hora*. Madrid: Talleres de Gráficas Luis Pérez, 1962.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*. Buenos Aires: Editorial Estuario, 1969.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Relato de un naufrago*. Barcelona: Tusquets, 1970.

Literatura secundaria:

BACHELARD, Gastón: *El agua y los sueños, Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México: Fondo de cultura económica, 1978.

BAJTIN, Mijaíl: *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus, 1989.

BOLÍVAR, Simón, Edgardo MONDOLFI GUDAT: *Bolívar: ideas de un espíritu visionario: antología*. Caracas: Monte Avila Editores, 1990.

CASTRO CAYCEDO, Germán: «“Gabo” cuenta la novela de su vida. 4», *El Espectador*, 23/3/1977

ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio: *Breve diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.

FUENTES, Carlos: *Nueva novela hispanoamericana*. México: Editorial de Joaquín Mortiz, 1974.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Žít, abych mohl vyprávět* (trad. Vladimír Medek). Praha: Odeon, 2003.

CHIBÁN, Alicia, Eulalia FIGUEROA SOLÁ y Elena ALTUNA: *Discursos Bolivarianos: autoimágenes e itinerario político*, Argentina: Presidencia de la República, 1997.

KOSINSKI, Alejandro: «Una manera de responder ¿quién soy?: la identidad narrativa de Paul Ricoeur», *Avatares filosóficos 2* (2015): 213-221.

LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio: *Bolívar*. Caracas – Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana, 2011.

- LUKÁCS, Georg: *La novela histórica*. México: Ediciones Era, 1996.
- MARTIN, Gerald: *Gabriel García Márquez, Una vida*. New York: Vintage Español, 2009.
- MENDOZA GARCÍA, Plinio Apuleyo, Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ: *El olor de la guayaba. Conversaciones con Gabriel García Márquez*. Buenos aires: Editorial sudamericana, 1983.
- MENTON, Seymour: *La nueva novela histórica de la américa latina*. México: Fondo de cultura económica, 1993.
- MONTOYA, Pablo: *Novela histórica en Colombia 1988-2008. Entre la pompa y el fracaso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009.
- MÜLLER DE FARIA, Larissa: *Literatura hispano-americana*. Rio de Janeiro: SESES, 2016.
- ONÍS, Federico de: *Antología de la poesía española e hispanoamericana*. Nueva York: Las Américas Publishing Co., 1961.
- ORTEGA, Julio: «*El Lector En Su Laberinto*», *Hispanic Review* 60 (1992): 165-179.
- VARGAS LLOSA, Mario: *García Márquez: Historia de un deicidio*. Barcelona-Caracas: Monte Ávila Editores, 1971.
- VARGAS VARGAS, José Angel: «El general en su laberinto: Un acercamiento a la realidad latinoamericana», *Filología y lingüística* 19 (1993): 31-38.
- PEREIRA, Gustavo: *Simón Bolívar, escritos anticolonialistas*. Caracas – Venezuela: Ediciones correo del orinoco, 2013.
- PERLMAN, Daniel, Letitia Anne PEPLAU: *Toward a social psychology of loneliness. Personal relationships*. London: Academic Press, 1981.
- PONS, María Cristina: *Memorias del olvido: del paso, García Márquez, Saer y la nueva novela histórica en américa latina*. México: Siglo XXI editores, 1996.
- RÍOS, Alicia: «El general en su laberinto de Gabriel García Márquez: veinte años después», *Latin American Literary Review* 38 (2010): 71-105.
- ROSENTAL, M., P. IUDIN: *Diccionario filosófico marxista*. Montevideo: Ediciones pueblos unidos, 1946.
- STAVANS, Ilan: «Gabo in Decline», *Transition* 62, (1993): 58–78.

Anotación

Nombre y apellido de la autora: Dominika Rašková

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía, Universidad Palacký Olomouc

El título de la tesis: Representación de Simón Bolívar en *El general en su laberinto*, de Gabriel García Márquez

El supervisor de la tesis: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Número de páginas: 47

Número de caracteres del propio trabajo:

Número total de caracteres:

Número de apéndices: 0

Número de recursos utilizados: 31

Las palabras claves: nueva novela histórica, Simón Bolívar, Gabriel García Márquez, poder, laberinto, soledad, utopía, agua

Anotación: El objetivo de este trabajo de fin de grado ha sido analizar la figura histórica Simón Bolívar en la obra *El general en su laberinto*, de Gabriel García Márquez y analizar la obra para ver si realmente pertenece al género de la nueva novela histórica. Además, se analiza el estilo literario de García Márquez, porque en la obra nos trae una perspectiva completamente nueva a un hombre destacado de los procesos de independencia de Sudamérica.

Annotation

The author's name and surname: Dominika Rašková

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Arts,
Palacký University Olomouc

Title of the thesis: Representation of Simón Bolívar in *The General in His Labyrinth*,
by Gabriel García Márquez

Thesis supervisor: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Number of pages: 47

Number of characters of the actual work:

Total number of characters:

Number of annexes: 0

Number of sources: 31

Keywords: new historical novel, Simón Bolívar, Gabriel García Márquez, power,
labyrinth, solitude, utopia, water

Annotation: The objective of this bachelor's thesis is to analyze the historical figure Simón Bolívar in the work *The general in his labyrinth* written by Gabriel García Márquez and to analyze the work to see if it really belongs to the literary genre of the new historical novel. Also, the literary style of García Márquez is analyzed, because in the work he brings us a completely new perspective to a prominent man of the independence processes of South America.